

*Ana Teresa Gutiérrez del Cid**

El papel de Rusia en el marco de los países BRIC¹

SUMARIO: I. Introducción. II. Los gobiernos posneoliberales: una característica que comparten los BRIC III. Rusia: un país del grupo BRIC. IV. Condiciones de partida del actual crecimiento. V. El vector exterior de la proyección internacional de Rusia. VI. Conclusión. VII. Bibliografía

I. Introducción

En los próximos cincuenta años, Brasil, Rusia, India y China, países del denominado grupo BRIC, que constituye el acrónimo del nombre de éstos, podrían convertirse en una fuerza mucho mayor de la economía mundial. Al analizar indicadores como el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), ingreso per capita y los movimientos de divisas de las economías de estos países en una proyección hacia el año 2050, se puede pronosticar que serán importantes polos de desarrollo y además podrán representar un polo geopolítico importante que constituirá un contrabalance al unilateralismo estadounidense de la Posguerra Fría.²

Según un estudio de la compañía Goldman Sachs, los resultados de este pronóstico son sorprendentes. Si las cosas van bien, en menos de cuarenta

* Investigadora del Área de Política Internacional, Departamento de Política y Cultura, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

¹ Por haberse hecho en meses anteriores, el estudio no considera el concepto actual de “BRICS”, el cual fue adoptado después de la entrada de Sudáfrica al grupo en abril de 2011. (N. de la R.).

² Parkhe, Jay, “Welcome to the Growth Club-BRIC”, Rev. Academy Asia-Pacific, 17/VI/2004, p. 1.

años las economías del grupo BRIC tomadas en conjunto podrían llegar a ser más grandes que las economías del G6 en términos de dólares. Para el año 2025 podrían sumar más de la mitad de las del G6. De este grupo, sólo Estados Unidos y Japón pueden permanecer entre las economías más grandes en términos de dólares para 2050.³

Así, la lista de las diez economías más grandes del mundo puede parecer muy diferente en 2050: las más grandes economías por el indicador del PIB pueden ya no ser en 2050 las más ricas por el ingreso per capita, lo que hará más complejas las decisiones estratégicas de las corporaciones.⁴

A este respecto, el historiador e internacionalista inglés Paul Kennedy de la Universidad de Yale, Estados Unidos, reflexiona sobre el planteamiento de un autor clásico en el análisis del crecimiento económico del siglo XIX e ideólogo y estrategia de la revolución rusa de 1917, Vladimir Ilich Ulianov, alias Lenin, quien a mediados de la Primera Guerra Mundial planteaba que “medio siglo atrás, Alemania era un país miserable e insignificante⁵ comparado con la fuerza de Inglaterra en aquel momento. Japón era igualmente insignificante en comparación con Rusia”.⁶

Kennedy a este respecto plantea que Lenin se refería a un rasgo común de las relaciones internacionales: la ley del desarrollo asimétrico.⁷

De esta manera se prevé que el unilateralismo estadounidense, nuevo modelo del orden mundial, surgido después de la desintegración de la Unión Soviética y del fin del modelo bipolar, ceda a mediados del siglo XXI a un nuevo paradigma de relaciones internacionales, en el cual, sobre todo, Rusia y China, países integrantes del grupo BRIC, compartan la hegemonía mundial debido al sorprendente crecimiento económico pronosticado por Goldman Sachs y otros estudios de proyección económica como el de Thomas Haugaard y Jens Anton Kjaergaard.⁸ Estas predicciones plantean además que los pronósticos podrán hacerse realidad siempre y cuando estos países observen ciertas políticas de crecimiento.

Para acceder a estas cifras tan optimistas, los economistas de Goldman Sachs señalan sin embargo, cuatro políticas específicas como condición de crecimiento, que constituyen un núcleo de factores claves:

³ Cfr. Wilson, Dominic y Roopa Purushothaman, “Dreaming with BRICs: The Path to 2050”, Paper no. 99, Goldman Sachs Global Economics, octubre, 2003.

⁴ Ibidem, p. 2.

⁵ Antes de la unificación alemana llevada a cabo por Guillermo I y Bismarck en 1871.

⁶ Lenin, Vladimir Ilich, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras Completas, ed. Progreso, Moscú, 1962, p. 327.

⁷ Kennedy, Paul, Entrevista para el periódico *Clarín*, Argentina, 18/XI/2003.

⁸ Cfr. Haugaard, Thomas y Jens Antón Kjaergaard Larsen, “The BRIC countries”, *Rev. Monetary Review*, Danmarks National Bank, no. 4, 2004.

- Estabilidad macroeconómica: el enfoque central es la estabilidad de precios, lograda a través de la reducción del déficit fiscal, una estricta política monetaria y una nueva tasa de convertibilidad de divisas. Las proyecciones económicas positivas para los BRIC prevén que si se altera la estabilidad macroeconómica, entonces se entorpecerá el crecimiento debido a las distorsiones en los precios y a la disminución de los incentivos de inversión.
- Instituciones políticas: Estas son claves para propiciar la eficiencia de la economía, tanto como la misma tecnología: instituciones más eficientes permiten tener una economía con buenos resultados. Sin embargo, instituciones deficientes son consideradas como factores que propician bajos incentivos para invertir, trabajar y ahorrar. En un sentido amplio, las instituciones son consideradas: el sistema legal, mercados funcionales, los sistemas de salud y educativo, instituciones financieras y la burocracia gubernamental.
- Apertura de los mercados: para comerciar y apertura de los sistemas financieros para que puedan ofrecer componentes de importación, nueva tecnología y mercados más extensos. Según estudios empíricos de comercio y desarrollo, la apertura promueve el crecimiento. Además, la política de liberalización comercial puede influir en el empleo, las ganancias y la productividad.
- Educación: en la medida en que la economía crece rápidamente van surgiendo carencias de entrenamiento y de preparación educativa, por lo que, más años de escolaridad son un prerrequisito para alcanzar el desarrollo económico vaticinado. Las tasas de ingreso a las instituciones educativas han crecido drásticamente en los países del grupo BRIC en los últimos treinta años, en un promedio de 5% por año, particularmente en el nivel de educación superior (cerca de 14%). Muchos estudios económicos han arrojado estadísticamente significativas correlaciones positivas entre la escolaridad y las tasas de crecimiento per capita del PIB, en el orden de 0.3% de crecimiento anual más rápido en los últimos treinta años, por cada año adicional de escolaridad.⁹

Y debido a que el poder económico y el militar van de la mano, cualquier cambio en el primero conducirá a un cambio en el segundo e influirá en el orden geopolítico internacional. Así, aunque la mitad del siglo XXI está aún muy lejos y las cosas pueden ser muy diferentes en la realidad cuando de proyecciones de largo plazo se trata, (por ejemplo los vaticinios que se hacían en los ochenta sobre Japón como el país número uno), los economistas de Goldman Sachs son muy cautos y hacen mucho énfasis en los factores condicionantes arriba enumerados, como factores necesarios para que se cumplan los pronósticos elaborados sobre el grupo BRIC.

⁹ Dominic Wilson y Roopa Purushothaman, 2003, *op. cit.*, p.13.

II. Los gobiernos posneoliberales: una característica que comparten los BRIC

La interpretación anterior de Goldman Sachs enumera una serie de factores que han contribuido al ascenso económico de estos países, sin embargo, al realizar un análisis más profundo puede observarse que los países del BRIC o bien no han estado sometidos a las políticas neoliberales del Consenso de Washington, como es el caso de China, o bien se han distanciado de éstas como India, Brasil y Rusia.

Al realizar un breve recuento histórico de la causa del surgimiento de las políticas de este Consenso de Washington, se debe anotar que el proceso de conversión de las transnacionales en una fuerza decisiva de la economía mundial, a la par de la competencia occidental con países del Asia para conservar la supremacía en el liderazgo de las relaciones internacionales, fueron dos aspectos fundamentales del surgimiento de las políticas neoliberales en Inglaterra y Estados Unidos. Estas políticas se aplicaron indiscriminadamente a través de las estrategias del Banco Mundial y del Fondo Monetario internacional a los países en vías de desarrollo.¹⁰

Ideológica y políticamente estos hechos fortalecieron la destrucción del Estado benefactor en Occidente y en los países en desarrollo. La embestida neoliberal fue muy contundente. Sin embargo, después de más de dos décadas de aplicación de estas políticas ha surgido una fuerte reacción en contra, que se ha manifestado tanto en los países del bloque ex soviético, menos favorecidos con los cambios, en donde sobresale Rusia, y en América Latina, en donde los gobiernos posneoliberales están ascendiendo al poder. Una constante de este proceso es que no sólo es un fenómeno regional, sino mundial, ya que inicia en Rusia desde el año 2000. Este es un caso representativo del proceso que a la vez surge en Venezuela, Argentina, Brasil y posteriormente en Ecuador, Uruguay y Bolivia.¹¹

El ascenso de los gobiernos posneoliberales se debe a que en casos tan diferentes como Brasil o Rusia, Argentina y Venezuela, las políticas neoliberales seguidas por los gobiernos locales amenazaban con destruir el Estado nacional.

¹⁰ B. Fine y L. Harris, “Ideología y Mercado”, en *El Neoconservadorismo en Gran Bretaña y Estados Unidos*, coord. Ralph Miliband y Leo Panitch, Valencia, España, 1992, p. 329.

¹¹ Centro de Análisis Internacional, Stratfor, Predictive Insightful Global Intelligence; 2004, “Latin America Net Assessment: Benign Neglect and Persistent Weakness”, Estados Unidos, marzo 12, pp. 1-5.

Un caso significativo es Rusia, que aunque parece muy distante a la realidad latinoamericana, y a pesar de su pasado de economía centralmente planificada, la aplicación de políticas neoliberales por el gobierno de Boris Yeltsin en sus dos periodos presidenciales, tuvo como consecuencia una caída económica mayor a la experimentada durante la Segunda Guerra Mundial, además de la inminente desintegración del Estado nacional, de la Federación Rusa, aún después de la desintegración de la Unión Soviética (URSS).¹²

La inflación galopante, el desmantelamiento del sector industrial, las políticas de terapia de choque impulsadas por el FMI tuvieron un efecto devastador en la economía rusa.

III. Rusia: un país del grupo BRIC

Los países integrantes del grupo BRIC, aunque comparten algunas características, como enormes dimensiones territoriales y un vasto potencial en recursos naturales, tienen entre sí grandes diferencias históricas, políticas y culturales.

Específicamente el caso de Rusia, entre otros indicadores, se diferencia de los demás países del grupo por una tasa de crecimiento demográfico negativa y por la reciente turbulencia política durante el proceso de *perestroika* y durante la subsiguiente desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Por lo que las proyecciones sobre el crecimiento de Rusia son cuestionadas por una población en decrecimiento (un factor que puede ser muy negativo). Sin embargo, una serie de indicadores son positivos para el caso de Rusia y para el 2050, se considera que el índice del PIB per capita será mucho más alto que el de los otros países del grupo y se prevé que se compare al de los países del Grupo G6. Según los pronósticos, la economía rusa sobrepasará a la de Italia en 2018, a la de Francia en 2024 y a la de Alemania en 2028.¹³

No obstante, un análisis más profundo sobre las realidades económicas, políticas y sociales de la actual Rusia conduce a reflexionar sobre las especificidades de este país y a preguntarse si será tan fácil como lo pronostican los economistas ya citados, que Rusia logre superar enormes problemas como el gran abismo en el indicador de los ingresos reales de la población y la riqueza de un reducido número de poseedores denominados

¹² Kart, Baltuj, *Strateguia Vosroshdenie* (Estrategia de Resurgimiento), Academia de Ciencias, Novosibirsk, Federación Rusa, enero, 2000, p. 97.

¹³ Dominic, Wilson y Roopa Purushothaman, 2003, *Op. cit.*

oligarcas, además de enormes carencias en el gasto social para salud y educación y la corrupción de su sistema político, fuertemente vinculado a las organizaciones del crimen organizado.

En este sentido son notables los esfuerzos del ex presidente y hoy primer ministro ruso Vladimir Putin, por recomponer la economía de este país y en este proceso resalta su enfrentamiento con los denominados oligarcas, que en la era de su predecesor, Boris Yeltsin, primer Presidente de Rusia, se adueñaron de manera mafiosa e ilegal de las propiedades estatales y fugaron del país una gran cantidad de capital nacional a bancos de Occidente, expropiando a la mayoría de la población de la riqueza nacional, lo que propició una caída en declive de los indicadores económicos del país y de los niveles de vida, e incluso de la expectativa de vida de la población rusa.¹⁴

Como es sabido, Rusia hasta 1991 formaba parte de otro país, la Unión Soviética y constituía la república más importante, tanto en el rubro económico, por su industria y sus recursos naturales como por el petróleo y el gas, así como por su población.

Se considera pertinente analizar el punto de partida de la política económica del recién constituido país para poner en contexto el actual crecimiento económico y poner de relieve también que sólo a partir de las políticas de Vladimir Putin, Rusia ha logrado superar el escenario catastrófico en el que se hallaba inmersa en la era Yeltsin.

IV. Condiciones de partida del actual crecimiento

Una hoja de balance de la era Yeltsin

A pesar de la profunda crisis, al final de los cinco años de *perestroika* de Gorbachov, la URSS todavía poseía una cierta base económica. Los sistemas educativo y de salud tenían aún una posibilidad para el desarrollo y un potencial cultural que podría haber ayudado para una rápida recuperación. Así es como Boris Yeltsin encontró Rusia cuando ascendió al poder, pero la situación que dejó al finalizar su era en 1999, en el umbral del siglo XXI, consistió en que la producción industrial disminuyó a más de la mitad. El producto interno bruto estaba en el mismo nivel que el de Holanda; además, Rusia era un país con una población en decrecimiento acelerado:

¹⁴ Volkov, Vladimir y Patrich Richter, "Behind the government change in Russia coming elections heighten power struggle of Postsoviet oligarchs, World Socialist Web Site, 14/VII/1999.

el número de decesos superaba al de nacimientos, pérdida de territorio y de materias primas.¹⁵

Millones de ciudadanos rusos vieron decrecer drásticamente sus ingresos, los cuales no podían satisfacer sus mínimas necesidades. Millones también fueron forzados a abandonar su territorio de origen para salvarse de los conflictos étnicos regionales o para buscar una forma de sobrevivir. El poder y la influencia de los elementos criminales alcanzaron niveles antes desconocidos.

El fracaso del plan económico de “Cambio Estructural Rápido”

El nuevo gobierno de Boris Yeltsin, de corte liberal, implantó de inmediato al llegar al poder, el 2 de enero de 1992, una estrategia económica: la liberalización de los precios y el control de la masa monetaria, política basada en las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI). Las reformas de Egor Gaidar, economista y arquitecto de la reforma económica de Yeltsin, consistieron en su inicio básicamente en:

- Una inflexible política de austeridad que tenía como objetivo reducir el déficit fiscal y frenar la hiperinflación.
- Un aumento de precios que fue previo a la privatización, ya que el gobierno ruso aducía que el proceso privatizador era muy lento y que había antes que estabilizar la moneda y tener una estructura de precios realista.
- Se estableció un impuesto al valor agregado del 28% para las entidades productivas.
- El crédito gubernamental se restringió y las tasas de interés sobre éste subieron a 45% sobre la cantidad prestada.
- Reducción de los gastos armamentistas en los tres últimos trimestres de 1992 de 17,000 millones de rublos a 12,000 millones. De esta cantidad 7,000 millones estimados por el mando unificado conjunto para garantizar la seguridad de la Comunidad de Estados Independientes y 4,000 millones para pagar adquisiciones ya comprometidas. La mayor parte del dinero se destinó para cubrir los sueldos y el mantenimiento de programas sociales para las tropas oficiales de la antigua URSS.
- El alza en los precios redujo los ingresos reales de la población en un 40%. El objetivo de esta medida era eliminar el “exceso monetario”, (que de por sí ya era precario) acumulado por la población.
- El control estricto de la masa monetaria produjo que el dinero se volviera muy escaso, sobre todo el efectivo, cuya demanda sobrepasó la capacidad

¹⁵ Grants, Ted y Phil Mitchinson, “Yeltsin departs as Russia falls apart”, Revista Socialist Appeal, Londres, enero del 2000.

- de las cuatro impresoras de billetes de Rusia, lo que posteriormente provocó la carencia de billetes para pagar salarios.
- El gobierno de Rusia realizó esta reforma económica al inicio de 1992, basándose en la estrategia de Cambio Estructural Rápido, recomendada por el FMI y que consistió en:
 - Liberalización de precios, incluyendo el alza de los precios de la energía al equivalente de los del nivel mundial, eje clave de la reforma. Se pretendía aumentarlos paulatinamente hasta alcanzar el nivel mundial.¹⁶
 - Subasta de tiendas y empresas de pequeña escala.
 - Privatización de la tierra.
 - Privatización de la producción y distribución de alimentos.
 - Desmonopolización de la industria estatal.
 - Comercialización de empresas más grandes, lo que se planteaba como una privatización masiva a inicios de 1993.
 - Liberalización del comercio internacional.
 - Convertibilidad efectiva del rublo, incluyendo intereses, dividendos y flujo de capital al interior del país.

Así, la reforma de Gaidar se llevó a la práctica de manera ortodoxa por espacio de tres meses. Sin embargo, la realidad resultó más compleja que los planes en teoría. Ya en el mes de marzo de 1992, los problemas económicos empezaron a ser evidentes: la política de reforma aplicada ortodoxamente, generó la rápida descapitalización de las empresas que no recibieron más subsidios gubernamentales y además tuvieron que empezar a pagar un impuesto al IVA del 28%, sin siquiera tener capital operativo para la producción. El dramático resultado fue la baja de la producción en un 40% en el primer trimestre de 1992, en relación con el mismo período del año 1991, cuando de por sí era ya muy baja.

Así, el resultado inmediato de las reformas fue la caída de la producción industrial a un promedio de 15% mensual. “En los sectores más afectados, como en maquinaria agrícola, la producción se encuentra en un patrón de caída libre, desplomándose 50% al mes. No es probable que la situación mejore en poco tiempo. Los funcionarios del gobierno aprecian con pesimismo que las bajas continuarán por lo menos hasta el tercer trimestre y señalan la posibilidad de quiebras masivas. El desempleo que no cuenta prácticamente con seguro social podría alcanzar un nivel de casi 6%, nivel nunca antes alcanzado (5 millones de personas) para finales de año”.¹⁷

¹⁶ Rubenfien, Elizabeth, “Alarmante desplome de la Industria Rusa”, AP Dow Jones, Excélsior, Sección Financiera, 30/III/1992, p. 1-F.

¹⁷ *Ibidem*.

Por lo que la estricta política de Gaidar, “amenazaba terminar con las industrias dirigidas por el Estado antes de que pudieran adaptarse a las condiciones del mercado. Por otra parte, los costos de materias primas y servicios públicos se elevaron hasta diez veces y esto obligó a que los costos laborales se dispararan”.¹⁸

Otra forma de asfixia que empezaron a sufrir las empresas fue el caos del abastecimiento debido a la ruptura de los nexos interrepúblicanos de distribución de materias primas, partes y manufacturas. Así, el modelo escogido por Gaidar en Rusia para reconvertir la economía centralmente planificada a una de mercado, siguió la vía polaca, donde se pudo contener la inflación y estabilizar la moneda, pero se perjudicó la tasa de producción.

Esta dramática situación, no observada antes en la Unión Soviética, empezó a resquebrajar la unidad en el gobierno de los reformistas liberales. El entonces ministro de Economía, Andrei Nechaiev, señaló que si bien la reforma era correcta, “el peligro de desplome industrial no es menor que el peligro de la hiperinflación”. Nechaiev, pese a ser reformista, empezó a abogar por nuevos subsidios para algunas industrias.

Otro agravante que se hizo notorio en marzo de 1992, fue el crecimiento de las deudas interempresariales, debido a que se acabó la capacidad de pago por parte de las empresas. Desde principios de 1992 hasta finales de marzo de ese mismo año, no se pagaron aproximadamente 200,000 millones de rublos en bienes.¹⁹

Ante la problemática generada y el creciente descontento de un fuerte grupo de presión de la nueva Rusia: la burocracia del complejo militar industrial, el gobierno comenzó a proponer la concesión de nuevos créditos: alrededor de 70,000 millones de rublos para ayudar a los fabricantes a pagar altas tasas de interés comerciales, proporcionar 10,000 millones de rublos en créditos directos para productores militares que llevarían a cabo la reconversión, a fin de establecer nuevos incentivos para exportar y revisar el sistema tributario.²⁰

Incluso el gobierno de Yeltsin-Gaidar se cuestionaba sobre si llevar a cabo o no el aumento planeado de los precios de energéticos para mediados de abril de 1992. Y aunque el resultado del primer trimestre fue el ahorro de 12,000 millones de rublos, la oposición contra Gaidar creció.

El resultado económico fue la estanflación, es decir, el estancamiento de la producción y el crecimiento y una alta inflación. Por lo que, según el diario ruso *Moskovski Komsomolets*: El desmantelamiento de los controles de precios a manos de Yeltsin, “produjo la quiebra prácticamente de todos los sectores de la industria y del sector agrícola en general en menos de un año”.²¹

¹⁸ *Ibidem*, p. 16-F.

¹⁹ *Excelsior*, 24/IV/1992, p. 6-F.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Moskovski Komsomolets*, 2/IV/1992, p. 1.

El déficit del circulante se hizo ya insostenible el 1º de abril de 1992, la suma deficitaria era de 10 mil millones de rublos; el índice mensual de inflación era entre 30 y 40%. Dicha situación obligó a Yeltsin a anunciar correcciones en la política económica y se concentró específicamente en un relajamiento de la estricta política monetaria para evitar que miles de empresas del Estado cayeran en bancarrota.

A partir de las presiones de Occidente, emanadas de esta reunión en la segunda mitad de 1992, el gobierno ruso anunció una reducción en el 50% de los gastos sociales:

El gobierno ruso quiere reducir los gastos sociales a la mitad y desea “reformular el comportamiento” de la población para que ésta haga frente a sus gastos, luego de décadas de asistencia total, según el plan de reformas presentado a la prensa hoy.²²

El Estado sólo se comprometió a garantizar un “nivel mínimo” para los jubilados, la salud y la enseñanza. La consigna del “programa de profundización de las reformas” adoptada a raíz de la reunión de Yeltsin con el G-7 era el desarrollo de la empresa privada, como prioridad de la actividad social del Estado. Así en el corto plazo, la parte principal de los gastos para las necesidades sociales ya no provendría del Estado sino que pasaría a financiamiento privado en la tercera etapa del plan, prevista entonces para 1995.

En lo que respecta a la enseñanza, sólo sería gratuita la educación básica y en adelante sería de paga.

Esta medida de recorte del presupuesto para gasto social, se tomó en lugar de la propuesta principal del FMI: el aumento de los precios de energéticos al nivel del mercado mundial. El plan de Occidente consistía en que Yeltsin: “deje que los precios del petróleo en Rusia suban hacia la marca de 19 dólares el barril -que es el nivel del mercado mundial- en lugar de requerir a la industria petrolera rusa que venda 80% de la producción de la nación internamente a menos de 3 dólares el barril. Eso significaría que los precios de la gasolina subirían a 30 rublos el litro, o aproximadamente 1.10 dólares el galón. Sin embargo, esta fuerte pugna entre la Unión Cívica, asociación en la cual se agruparon los opositores a la reforma, representada en el Parlamento y Gaidar, por parte del gobierno ruso, culminó en la renuncia de éste último debido a que el Parlamento presionó a Yeltsin para que lo destituyera. Así, en el Parlamento se declaró el 6 de diciembre de 1992, que la gestión de Egor Gaidar era insatisfactoria y Ruslán Jusbulatov, presidente del Congreso, afirmó que: “Gaidar no permanecerá en su cargo”.²³

²² Excélsior, 11/VII/1992, p. 1- F.

²³ Excélsior, 6/XII/1992, p. 37- A.

Por lo que, el 14 de diciembre de 1992 fue elegido un nuevo primer ministro, Víctor Chernomyrdin, un político moderado del ala industrial opositora. El nombramiento de Chernomyrdin, lo convirtió en el primer jefe de gobierno de Rusia, desde la desaparición de la Unión Soviética, (Gaidar era solamente interino).

Como conclusión, al hacer una evaluación de la reforma económica a lo largo del primer año de existencia de Rusia como estado independiente, resulta evidente el fracaso de las políticas ortodoxas dictadas por el FMI, y el fortalecimiento de la fracción más moderada de la clase política para seguir avanzando en la reforma. El objetivo de examinar con detalle este primer año es para plantear que si Rusia actualmente se proyecta como una probable potencia para el año 2050, se debe precisamente a que la clase política hoy en el poder en Rusia, rechazó la aplicación ortodoxa de las políticas neoliberales auspiciadas por el denominado Consenso de Washington.

Si analizamos las cifras, el Producto Interno Bruto (PIB) de la Federación Rusa declinó año con año desde 1989, cuando aún era parte de la Unión Soviética. Así el PIB en julio de 1999 constituía un 55% del de 1989. Después de una caída de 4.6% en 1998, ocurrió una declinación de 3.4% en 1999. Ya en el primer cuatrimestre de 1999 se registró una caída de 2.9%.²⁴

La inflación en 1998 fue de 84.4 %. En la primera mitad del año de 1999 se registró una tasa de 24.5 %, sobre el 50% de lo pronosticado. Los ingresos reales de la población cayeron 16.3 % en 1998 y fueron 25.6% más bajos en junio de 1999 que en junio de 1998. En el primer cuatrimestre de 1999, aproximadamente más de 55 millones de rusos o el 37.7% de la población recibió ingresos debajo del nivel de subsistencia, con una cifra de 787 rublos equivalentes a 312 dólares al mes.²⁵

Los sueldos atrasados en diez industrias básicas sumaban al 1º de enero de 1999, la cantidad de 77 mil millones de rublos, debajo de los 85 mil millones de rublos acumulados en este rubro al 1º de diciembre de 1998. El pago atrasado de pensiones al 1º de julio de 1999, fue de 12 mil millones de rublos.²⁶

Las exportaciones en 1998 cayeron un 16.4% a una cifra de 73.9 mil millones de rublos y las importaciones 19.1% a 59.5 mil millones, dejando un superávit mercantil de 14.4 mil millones.²⁷

²⁴ Ver Bush, Keith, "Net Assessment of the Russian Economy", Russian and Eurasian Program, Center for Strategic and International Studies, julio 1999.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Pribilovski, Vladimir, "Aministrativnaia Oligarjii protiv oligarjii finansivoi" (La oligarquía administrativa contra la oligarquía financiera), Revista Política (Política), julio, 2003, Moscú, Rusia, pp. 1-5.

²⁷ *Ibidem*.

La deuda externa rusa el 1º de enero de 1999 sumaba 143.9 mil millones de dls. y el servicio 17.5 mil millones. Rusia trató de que se le condonen 103 mil millones de dólares, provenientes de la era soviética, pero Occidente no aceptó esta proposición efectuada por el primer ministro Evgueni Primakov. La inversión extranjera directa en Rusia en 1997 fue de 3.9 mil millones de dólares, menos de 1% de la inversión extranjera directa global que totalizaba 400 mil millones de dólares a nivel mundial. En 1999 el total de inversión en Rusia fue de alrededor de 2.2 mil millones y el pronóstico era de apenas un mil millones para 1999.²⁸

Mientras tanto, el capital fijo de inversión fue 7% menor en 1998 que en 1997, cifra que equivalió a menos de una quinta parte del nivel de 1991 en precios comparativos. Se vaticinaba una subsecuente caída de 5 a 6% para 1999.²⁹

Todas estas dramáticas cifras son exponentes de la difícil situación por la que atravesaba la economía rusa que ocupaba el treceavo lugar a nivel mundial, pero su declinación, junto con la de su actividad internacional y protagonismo era significativa, aún a pesar de la masiva producción de energéticos. El país producía y exportaba muy pocas manufacturas y su exportación consistía básicamente de materias primas, sobre todo energéticas; el petróleo y el gas constituían el 50% de todas las exportaciones rusas y los metales el 26%, mientras que el 50% de los bienes de consumo en el mercado ruso, incluidos los alimentos, eran de origen extranjero.

El economista ruso Vladimir Shlapentock escribía en 1999 “si el PIB ruso crece en 2 o 3% cada año, le tomaría a Rusia todavía décadas alcanzar el nivel de la economía soviética y restaurar los niveles de vida. Sin embargo, aún este modesto aumento del PIB es improbable, a menos que las actuales tendencias sociales y políticas sean radicalmente revertidas”.³⁰

El estado de la economía era particularmente complejo debido a las crisis de mayo y agosto de 1998, cuando Rusia estuvo en el umbral del colapso económico, situación incluso aceptada por el gobierno.

Es que en mayo de 1998, después de un periodo de relativa estabilidad macroeconómica debido a la aplicación de las recetas del Fondo Monetario Internacional, pese al gravísimo costo social, la economía rusa sufrió una crisis en el ámbito financiero, producto de la crisis asiática, que propició el abandono de la bolsa rusa por la mayoría de los capitales internacionales.

Boris Yeltsin renunció el 31 de diciembre de 1999. Esta decisión que seguramente se discutió meses antes, fue sin embargo, inesperada para la ma-

²⁸ *Ibidem.*

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ Shlapentokh, Vladimir, “The truth about Russia: A liberal society is not to be had in the near future”, *Rev. Postsoviet Prospects*, Vol.VI, núm. 4, septiembre, 1988.

yoría de la población. Desde 1997, Rusia se había convertido nuevamente en un país con un líder muy enfermo, rodeado de grupos políticos competitivos, cada uno de los cuales perseguía fines propios y demostraba una falta de preocupación por el interés nacional del país y por su población.

El debilitado régimen de Boris Yeltsin, alguna vez muy apoyado por la sociedad, empezó a suscitar cuestionamientos acerca de su capacidad de resolver los problemas con los cuales se enfrentaba el país.

Por lo que, los ocho años que Boris Yeltsin permaneció en el poder, constituyen un periodo oscuro para la historia de Rusia. Tal vez el gobierno ruso nunca fue tan antinacional y estuvo aliado a los intereses de potencias extranjeras. Este gobierno apostaba a transformar a Rusia en un país moderno “civilizado” como se expresaba en aquella época, lo cual pareciera incluso ofensivo con respecto a la suma de logros de la Unión Soviética, a nivel interno e internacional. Yeltsin consideraba los pilares de este cambio, la inversión extranjera occidental y los préstamos cuantiosos de los organismos financieros internacionales, a cambio de implantar los instrumentos de la democracia occidental y del mercado. Sin embargo, también hemos sido testigos de que ni lo uno ni lo otro se plasmó en la realidad. Los préstamos del Fondo Monetario Internacional fueron a cuenta gotas, inmensamente más pequeños de lo prometido y sirvieron para asegurar los pagos de los intereses de la deuda externa rusa.

Luis Oviedo, politólogo argentino, argumenta con respecto a este periodo que: “así, la hiperinflación, consecuencia del aumento de los precios al consumidor en 1,700 veces de enero de 1992 a diciembre de 1996, la especulación contra el rublo, el manejo de la deuda pública, el mercado negro y el desvío de los fondos destinados a jubilaciones y salarios, permitieron un gran enriquecimiento especulativo de un pequeño número de burócratas a costa de una masiva pauperización social. Los bancos fueron los principales beneficiarios. La denominada “estabilización del rublo”, que redujo la inflación de 2,500% en 1993 a 20% en 1997, no canceló, sin embargo, la especulación”.³¹

Ya a finales del segundo periodo de Yeltsin, hubo movimientos políticos que apuntaban a la sucesión presidencial del año 2000. El puesto de primer ministro tuvo tres cambios. Evgeni Primakov, el artífice de la política exterior de la *perestroika*, ocupó este cargo desde septiembre de 1998 a mayo de 1999. Su sucesor, Serguei Stepashin, fue a su vez sustituido el 9 de agosto de 1999 por Vladimir Putin.

Ya en ese momento la economía rusa experimentaba una modesta recuperación después de la crisis financiera de 1998. También en ese momento, los ya elevados precios del petróleo en el mercado mundial habían asegurado un ingreso relativamente alto y estable para el país.

³¹ *Ibidem*.

No había razones para destituir a Stepashin. El despido de Primakov sí tuvo una razón, ya que era un político de la era soviética, y Yeltsin temía que la oposición se aglutinara alrededor de la figura de Primakov y su suerte, después de perder el poder, sería incierta.

Ante el fracaso del proyecto yeltsiniano como ya se anotó, el presidente Yeltsin tuvo que renunciar antes de tiempo, presionado por los oligarcas rusos que no querían perder las inmensas riquezas que constituyeron el reparto del enorme botín soviético e impulsaron a un desconocido a la escena política llamado Vladimir Putin, que inició una nueva era en Rusia: la utilización de los Servicios de Seguridad y el poderío militar para defender el interés nacional que el gobierno de Yeltsin tanto descuidó, so pretexto de una asociación con los Estados Unidos y Occidente en general, esperando a cambio recibir préstamos e inversiones que nunca llegaron.

Vladimir Putin nació en 1952 en Leningrado (hoy San Petersburgo). Estudió Derecho e inmediatamente después de completar sus estudios (1975) empezó a trabajar para la inteligencia soviética, la KGB. Fue un importante funcionario del Departamento Extranjero del Buró Federal de Seguridad (FSB), la agencia heredera de la KGB en la era post soviética. Durante la era soviética trabajó diez años en Alemania Oriental, en Dresden. El carácter exacto de su trabajo en ese entonces permanece secreto.

Putin fue conocido por primera vez en la escena política en los turbulentos años de 1990-91, como un seguidor del reformista Anatoli Sobchak y del arquitecto de la privatización, Anatoli Chubais. Fue asesor de Sobchak y posteriormente secretario de su gobierno, cuando Sobchak llegó a ser alcalde de San Petersburgo. Entonces permanecía en la sombra y era poco frecuente verlo en público, por lo que se le consideraba la eminencia gris de la administración.

En 1996, Putin llegó a Moscú invitado por Chubais y se integró a la administración del Kremlin. En un corto periodo de tiempo ascendió a los niveles más altos de la burocracia del Kremlin. En 1998, Yeltsin lo nombró director de las Fuerzas Federales de Seguridad en la sección interna, y en marzo de 1999 Putin fue nombrado secretario del Consejo Nacional de Seguridad. En agosto de 1999, Yeltsin lo nombró Primer Ministro, después de destituir a Serguei Stepashin. Y el 31 de diciembre de 1999, Yeltsin lo nombró Presidente interino de Rusia.

Inmediatamente después de su nombramiento, Vladimir Putin, generó en los círculos occidentales una fuerte polémica: ¿se trataba de una figura incondicional de Boris Yeltsin, ascendido al poder para cuidar los intereses de su círculo inmediato, conocido como la “familia” o de una figura impuesta a Yeltsin por los Servicios de Seguridad, el Comité Gubernamental de Seguridad (ex KGB), rebautizado como Servicio Federal de Seguridad (FSB) y las cúpulas militares, descontentas por su pérdida de influencia a nivel nacional e internacional?

El actual contexto político

Así, a pesar de que el nombramiento de Putin en agosto de 1999 como Primer Ministro, pareció uno más de los que efectuaba Yeltsin en las últimas fechas de su mandato, el análisis del Centro Stratfor³² lo consideró de mayor significado: “como el intento de las comunidades de defensa y de inteligencia de frenar y revertir el deslizamiento catastrófico de Rusia hasta el abismo. Putin puede o no triunfar, ya que tiene una enorme oposición y muchos problemas. Pero desde que fue nombrado Primer Ministro movió a Rusia a un lugar diferente.”³³

Hay dos explicaciones, como se anotó, de los escenarios posibles de lo que sucedió en el Kremlin: Una es que este nombramiento no fue más que una medida de salvación de la “familia” de Yeltsin, a través del nombramiento de un personaje leal a éste. Un títere más en el poder al servicio de la oligarquía rusa. Otra, que suscriben los analistas de Stratfor, es que existía una lucha por el futuro de Rusia entre dos facciones, aún insuficientemente definidas así, “el surgimiento de Putin representó un parte aguas en la reciente historia de Rusia y puede ser muy bien un momento de definición”.³⁴

Putin tiene su propia base de poder burocrático, que posee a la vez su propia agenda: “Pensamos que esa agenda es profundamente divergente de la de Yeltsin y la de sus apoyos y seguidores. Creemos que el nombramiento de Putin, efectuado por Yeltsin es un intento de los grupos de inteligencia de ganar el control sobre la deteriorada situación. Lo que no está claro es si Yeltsin seleccionó a Putin o si Putin forzó a Yeltsin a través de la presión de los cuerpos de seguridad”.³⁵

Por lo que se retornó a la política de la conspiración. A pesar de la dificultad de imaginar que sucedía en el Kremlin, sin embargo, se pueden hacer algunas conclusiones: había dos facciones compitiendo por el poder en el Kremlin. La primera facción que fue la que dominó Rusia desde la caída de Gorbachov, es la de los reformistas extremistas y occidentalizadores, esta facción fracasó. En el centro del fracaso reformista estaba la corrupción de la propia facción. El dinero invertido en Rusia no se convirtió en capital. No generó más producción. Fue absorbido en consumo y corrupción.

³² Ver: *Reporte de Stratfor Intelligence Services: 2000*, “Putin promotes Russian Nationalism”, n. 2242, 7/03/Estados Unidos.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Waller, J. Michael, “Portrait of Putin’s Past”, Revista *Perspective*, vol. X, no. 3, enero-febrero del 2000 Institute for the Study of Conflict, Ideology and Policy, Boston University, p.1. Ver también, Reporte *Rusia 2000*, Part II: “The Spy, Statfor Intelligence Services”, 29 de marzo del 2000.

La segunda facción puede ser llamada los herederos de Andropov, Gorbachov y Primakov, de los cuales, Andropov y Primakov venían del Comité Gubernamental de Seguridad o KGB, por sus siglas en ruso. Putin es otro de estos elementos. A diferencia de la versión común sobre su brutalidad, los elementos de la KGB eran los mejor preparados, mejores conocedores del extranjero y los más sofisticados elementos políticos de la Unión Soviética. La naturaleza de su trabajo los hacía conscientes del atraso económico y tecnológico de su país, mucho antes de que los expertos occidentales lo descubrieran.

Gorbachov fue su creación, pero sus reformas fracasaron por las fuerzas que desencadenó y que quedaron sin control. Los gorbachovianos tuvieron que volverse yeltsinianos. Pero una institución quedó intacta relativamente: la KGB. La preocupación por la seguridad nacional hizo que la KGB rebautizada como Buró Federal de Seguridad (FSB), como se anotó arriba, mantuviera su vieja infraestructura interna y externa. Y aunque este cuerpo compartía mucho con los reformadores, difería de éstos de una manera fundamental, eran hombres soviéticos. Creían si no en la ideología de la URSS, sí en su misión imperial. En la medida en que la reforma mantenía la promesa de una gran Rusia, eran leales a los reformadores. Pero había límites.

Tres límites fueron afectados en poco tiempo:

- Kosovo: cuando el primer ministro Kiriyenko fue reemplazado en septiembre de 1999 por Evgueni Primakov, como negociador para Yugoslavia, el liderazgo ruso tomó un curso más asertivo con relación al Occidente y los serbios se sintieron más apoyados. Cuando Primakov fue despedido en mitad de la guerra, la posición geopolítica de Serbia colapsó. Y aunque Rusia abandonó a Serbia bajo las manos de Víctor Chernomyrdin y Serguei Stepashin, forzando a Milosevic a capitular, hubo una crisis mayor, incluyendo el incidente de Prístina, cuando tropas rusas tomaron el aeropuerto sin consultar con los países occidentales participantes en la contienda. Stepashin sobrevivió, pero el sentido de humillación fue profundo en el FSB. Además no estaba claro que Rusia hubiera recibido algo de valor a cambio de sus servicios en Kosovo.
- Crisis en el Cáucaso: en las últimas semanas de agosto de 1999, la crisis en el Cáucaso se estaba convirtiendo en inmanejable. Había real peligro de perder Daguestán. Renunciar a la URSS fue una cosa, permitir la desintegración de Rusia era otra. El entonces primer ministro Strepashin no tuvo claridad de que hacer con esta crisis. Dados los problemas económicos de Rusia, la inhabilidad de contener esta crisis hubiera conducido a la desintegración.
- Los grandes robos de los reformadores: por lo que Putin, aún más que Primakov, representa el retorno de los hombres interesados en las reformas como medios de preservación del aparato estatal y del interés nacional.

George Friedman afirmaba entonces: “Se espera también que con Putin en el poder, Rusia se inclinará aún más a una alianza con China. La situación en Rusia era intolerable al momento del ascenso de Putin al poder y no podía continuar. La idea de que podía continuar permanentemente era absurda. Rusia tiene periódicos coqueteos con la cultura occidental e invariablemente retorna a su curso. El debate ahora es cuan lejos del Occidente se irá Rusia”.³⁶

Y Friedman argumenta: “Putin representa una facción antioccidental moderada. Estará a favor de una política de interés nacional al interior y al exterior. Pero entiende la necesidad de inversión occidental y tecnología. No impondrá simplemente el bloqueo y el conflicto. Pero tiene la información de donde está el dinero robado y puede regresar parte de éste. Además conoce la política de respuesta, si se ataca a Rusia en los Bálticos, ésta responderá en Berlín. Tiene una carta alemana y una báltica”.³⁷

Por lo que es importante no pensar en Putin como la antítesis de Boris Yeltsin. El creció en el mismo terreno y participó en las mismas políticas, pero hay una diferencia fundamental entre Putin y Yeltsin. Putin tenía y tiene el apoyo de los servicios de inteligencia para al menos, intentar diseñar una nueva política para el país. Esta política es clara y tiene los siguientes elementos: usar el nacionalismo ruso para cementar una nación fragmentada. “Su enorme popularidad en Rusia deriva de dos puntos: el primero es que no parece paralizado. Los rusos desean un líder fuerte. El segundo es que parece determinado a revertir el deterioro del estatus internacional de Rusia. Los rusos saben que Putin no tiene una fórmula mágica para la recuperación económica. Pero están satisfechos con el resurgimiento del orgullo nacional”.³⁸

Ha usado la fuerza militar muy publicitadamente y muy brutalmente en Chechenia, para señalar al resto de Rusia y de la vieja URSS que un cambio ha tenido lugar en Moscú. La violencia es importante en dos sentidos: Primero señala a otros países acerca de los recursos rusos y de la voluntad de usarlos. En segundo lugar señala que el Occidente no protegerá a estos países, ni Rusia se preocupará por las repercusiones de sus actos en Occidente.

Mantiene un acercamiento con China, para demostrar a Occidente y a Estados Unidos en particular, que los cambios de la política rusa no son mera táctica, sino son estratégicos y pueden afectar el balance global de poder.

Usa la popularidad de su gobierno, la agresividad regional y su relación con China para forzar al Occidente a reconsiderar su embargo eco-

³⁶ Stratfor. Com, Global Intelligence Update; 1999, Yeltsin madness or silent coup?, agosto.

³⁷ Stratfor Intelligence Service, 2000, “Vladimir Putin: The face of Russia to come”, Reporte *Russia*, 30/03/2000, p. 1.

³⁸ Análisis del Centro Stratfor, Global Intelligence Update, 2000, “Putin’s friendly face will not last”, 13/03/2000, Estados Unidos, p. 4.

nómico a Rusia y para hacer renacer en alguna base, los flujos financieros al país.

A la luz de estas consideraciones, Peter Schwarz, politólogo alemán, coincide con la visión de George Friedman de Stratfor y afirma que: “queda claro que lo que ha sucedido después de la renuncia de Yeltsin no es solamente un cambio de rostros. La tarea de Yeltsin fue, al menos en su primer periodo presidencial, dismantelar las instituciones estatales heredadas del periodo soviético y hacer posible el saqueo de la sociedad y la economía por medio del proceso de privatización, llevado a cabo como un saqueo sin precedentes. El declive económico y social sin paralelo que siguió a ésta, junto con la agresiva política de expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia los países del antiguo bloque soviético de Europa del Este, la inclusión de las ex repúblicas soviéticas del Báltico y en el sur de Rusia, en los países ex soviéticos del Asia Central, se convirtieron en factores que amenazan la base de la existencia misma de la Federación Rusa. Por lo que una vez más, poderosas instituciones estatales son necesarias para defender el interés nacional de Rusia al interior y al exterior, una cuestión que el gobierno de Yeltsin no consideró”.³⁹

Y añade Schwarz, al referirse a un informe que firmaba el nuevo presidente ruso en el sitio de Internet del gobierno ruso en el año 2000: “hay un hilo conductor a través de todo el discurso: una proclama por un Estado autoritario y fuerte”.⁴⁰

Para Putin el costo del experimento bolchevique fue monstruoso y denomina al soviétismo como un experimento alejado de la civilización. En su concepción, los dos más importantes prerrequisitos para lograr el avance de Rusia son:

- Llevar a cabo un programa económico de mercado gradual y controlado por el Estado.
- Ejercer un poder estatal fuerte y una ideología nacionalista.

A la vez, en este informe se plantea que se ha gastado mucha energía en el debate político, en lugar de abordar las tareas concretas para lograr el renacimiento de Rusia. Invoca los “valores tradicionales rusos” como la base para la “unidad de la sociedad rusa”. Los valores tradicionales que el presidente ruso enumera son: patriotismo, fe en la grandeza de Rusia, un Estado fuerte y solidaridad social.

³⁹ Klebnikov, Paul, 2003, “*Godfather of the Kremlin: Boris Berezovsky and the looting of Russia*”, Ed. Harcourt, New York, Estados Unidos, p. 5.

⁴⁰ Schwarz, Peter, “The transfer of power in Moscow: what it means for Russia’s political trajectory”, Revista *World Socialist*, 8/1/2000, p. 2.

Con respecto a la necesidad de un Estado fuerte plantea: “para los rusos un Estado fuerte no es una anomalía de la cual se deba apartarse. Al contrario, los rusos lo ven como garante de orden y el iniciador y fuerza conductora de cualquier cambio”. Putin concluye que “Rusia necesita un Estado fuerte y debe tenerlo”.

El informe concluye con un apartado denominado “Una economía eficiente”, en donde enumera como tareas:

- Mejorar las condiciones para la inversión extranjera.
- Un sistema financiero y fiscal más efectivo.
- Integración de la economía rusa a la economía mundial.
- Y sobre todo, este apartado subraya la activa intervención estatal en los asuntos económicos. Rusia, declara, “necesita formar un sistema de regulación estatal de la economía y de la esfera social”.⁴¹

Es notable además que en el informe diagnóstico de Putin se menciona el modelo chino como una variante para construir las nuevas instituciones económicas del país y que se considera el papel que ha jugado el Estado en China para lograrlo.

Asimismo, se menciona la guerra en Chechenia, la que le abrió el camino a una precipitada popularidad en marzo de 2000, cuando fue elegido por primera vez casi por unanimidad por la población. Además, esta guerra proporciona al presidente ruso un acicate para propagar el patriotismo necesario para la construcción de un Estado fuerte.⁴²

En conclusión, después del fracaso de la política prooccidental llevada a cabo por Boris Yeltsin, el nuevo presidente Vladimir Putin comenzó a seguir una pragmática política de consecución del interés nacional ruso.

La lucha política de Vladimir Putin contra los oligarcas

Así, una de las características de la recuperación de la economía rusa es la proyección de un nacionalismo económico, que se ha venido enfatizando desde octubre de 2004, cuando el presidente Putin prosiguió con su lucha contra los oligarcas. Una de las metas de este nacionalismo económico es el logro del control estatal del sector energético como meta política. También el presidente Putin ha excluido a las compañías transnacionales de las subastas de recursos naturales.⁴³

⁴¹ Putin, Vladimir, “Mensaje a la nación”, Web site del Gobierno de Rusia, febrero 2000.

⁴² Peters, Andrea, 2005, “Victory Day Celebration in Russia reveals deepening political and social tensions”, *Rev. World Socialist*, mayo 11, p. 3.

⁴³ Stratfor, “Yukos: US Bankruptcy Denied”, Washington, Estados Unidos, 25/III/2005, p. 1.

Para lograr este objetivo, Putin sabía que no podía trabajar con el viejo clan de oligarcas, pero no podía tampoco quitarles poder rápidamente, por el temor de quedar aislado o ser destituido. Aparentemente él parecía colaborar con el círculo de oligarcas cercanos a Yeltsin, pero en realidad está gradualmente reemplazándolo por gente que le es leal y que considera que tiene el mismo objetivo que él.

La mayoría de los actuales colaboradores de Putin empezaron también sus carreras en los servicios de seguridad de Rusia, pero su círculo también incluye a intelectuales y empresarios de San Petersburgo.

La diferencia entre el círculo de Putin y el de Yeltsin es que la fracción de la elite postsoviética que lidera Putin cree en el proyecto de Estado nación, como ya se anotó, mientras que los oligarcas tienen como objetivo primordial sus intereses económicos.⁴⁴

Putin ha decidido cambiar esto, pero ha optado por un giro gradual, lo que le ha ayudado a protegerse de sus poderosos enemigos. En un inicio tuvo que continuar con el sistema que Yeltsin le heredó. En esta modalidad, el poder en Rusia se componía del mandato conjunto del poder formal del presidente y del poder real de los oligarcas, cuyo poder real había rivalizado y algunas veces excedido al del presidente.

Putin ha intentado revivir al país, pero los poderosos oligarcas y los funcionarios gubernamentales, alineados con ellos, no se preocupan por el destino del país, al contrario, se han dedicado a saquearlo. El conflicto con la concepción del poder que tiene Putin era por tanto inevitable. Al principio éste tuvo que aliarse con la denominada “familia Yeltsin”, el grupo de oligarcas y políticos que era la fuerza más poderosa en Rusia cuando ascendió al puesto de presidente. Sin embargo, gradualmente ha consolidado su poder y ha combatido a los oligarcas, paradójicamente aliándose con algunos de ellos en contra de otros. Los primeros en ser combatidos fueron los que en la visión de Putin, traicionaron más el interés nacional ruso.

Esta táctica ha seguido vigente hasta hoy. Así, Putin en un inicio, forzó al oligarca Vladimir Guzinsky y a otros muchos oligarcas al exilio, privándolos en alto grado de su poder político y económico. Un ejemplo claro fue también el ataque al poderoso oligarca Boris Berezovsky, que era el oligarca más fuerte de la familia.

El poder del petróleo y la política

El enfrentamiento más relevante fue contra Mijaíl Khodorkovsky en 2004, oligarca del sector petrolero. Esta tendencia propició que el oligarca Kho-

⁴⁴ *Special Report: Russia's Tectonic Shift*, Stratfor Forecasting, Washington, 31/X/2003, p. 1.

dorkovsky apelara a una corte estadounidense para evitar que la compañía petrolera estatal Gazprom interviniera su emporio, la empresa petrolera Yukos, una de las más grandes de Rusia. No obstante, la razón más poderosa que tuvo el gobierno de Putin para despojar a Kodorkovsky de su riqueza ilegal y su libertad fue la ambición política de este personaje. En efecto, Mijaíl Kodorkovsky había decidido utilizar su inmensa fortuna personal e influencia para crear partidos de oposición en Rusia. Esta decisión quebrantó un pacto no escrito entre la elite de oligarcas y el nuevo liderazgo del Kremlin, consistente en que los oligarcas conservarían sus grandes fortunas pero ya no intervendrían en política. Por lo tanto, Putin decidió ante esto, actuar contra Kodorkovsky.

En segundo lugar, estaba usando su poderío económico y su posición en Yukos para lograr una actuación independiente al exterior, pasando por encima del Estado Ruso en sus decisiones económicas y sus alianzas estratégicas con los inversionistas, sobre todo estadounidenses. El oligarca actuaba en estrecho vínculo con Washington y las compañías Chevron y Exxon, que intentaban comprar el 50% de las acciones de Yukos sin consultar al Estado ruso y tratando directamente con la compañía.⁴⁵

Además, trascendió en la escena política rusa, que Yukos tenía la intención de romper el monopolio estatal sobre los oleoductos y gasoductos, proponiéndose construir su propia red y transportar los energéticos sin utilizar los ductos del Estado. Esto fue percibido por el gobierno de Putin como un atentado a la seguridad energética de Rusia, así como una amenaza contra la integridad política y territorial del Estado, fraccionando el control gubernamental sobre los recursos naturales del país.

Por lo que el lobby petrolero ruso y especialmente Kodorkovsky se dedicaron a hacer una amplia campaña política por la privatización de la red existente y por el trazado de nuevos oleoductos privados, lo que constituyó un factor de choque irreconciliable con la camarilla del Kremlin.

Kodorkovsky impulsaba la construcción de un oleoducto al puerto de Murmansk (en el Mar de Barents) para exportación a Estados Unidos. Incluso dos miembros del gabinete de Bush fueron a Moscú a hacer lobby para lograr la aprobación de la construcción. Por medio de este oleoducto, el oligarca se proponía exportar a Estados Unidos petróleo crudo hasta por un 10% de las importaciones estadounidenses, con el propósito en el futuro de superar a Arabia Saudita y a Venezuela.

Este clan también impulsaba la construcción de otro oleoducto que llevaría el petróleo siberiano a China, en alianza con Petrochina. Sin embargo,

⁴⁵ Hill Van, “Khodorkovsky’s arrest and the defenders of billionaire “democracy”, Rev. *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 4/XI/2003.

en estos proyectos, como se argumenta arriba, Kodorkovsky desafiaba al Estado ruso, pues no tomaba en cuenta a la administración central y el Kremlin los consideró peligrosos para la seguridad energética y territorial de Rusia.

La intención de Kodorkovsky de fusionar Yukos con Chevron y Exxon y sus nexos con Washington tenía también un objetivo político, consistente en la denominada por la entonces administración Bush, estrategia de “cambio de régimen” que en Europa del Este y el Asia Central y el Cáucaso ha tomado el nombre de “revolución de colores”.

Finalmente, el ataque del gobierno ruso contra este potentado del petróleo fue una medida política previa a las elecciones parlamentarias de diciembre de 2003, en vísperas de la reelección del presidente Putin. Con esta acción, el gobierno ruso proyectó una imagen de lucha contra los oligarcas, que lo favoreció ante una población que desea, según el politólogo ruso Tziganov, “ver a todos los gansters vinculados políticamente, que se han convertido en los hombres más ricos de Rusia, perseguidos y castigados por la destrucción social que provocaron en el país”.⁴⁶

Las críticas en la prensa estadounidense se deben en gran medida a la considerable influencia geopolítica que las intenciones de Kodorkovsky, de haber prosperado, hubieran otorgado a Estados Unidos sobre los recursos y el territorio ruso.

El crecimiento de Kodorkovsky como figura política, se caracterizó por hacer fuertes donaciones de dinero para lo que llamaba “partidos de oposición democrática” y trató de explotar el extendido descontento por la creciente crisis social en el país para instigar un “cambio de régimen”. Esta estrategia fue triunfante en diciembre de 2004, durante el proceso electoral en Ucrania, donde fue evidente como opera, por medio de lo que denominan sus instigadores “movimientos democráticos”, controlados por elites económicas anti Putin, aliadas con la clase político-empresarial de los neoconservadores de la entonces administración Bush y utilizados como instrumento para elevar al poder, en diferentes países del bloque ex soviético, mediante el “cambio de régimen” a gobiernos pro Washington. Esto sucedió en Georgia en diciembre de 2003, en Ucrania en diciembre de 2004 y en 2005 en Kirguistán.

A este respecto, en la primavera del 2003, el gobierno ruso inició su ofensiva. El Consejo de Seguridad Nacional Ruso, todavía en mayo de 2003, antes del arresto de Kodorkovsky, dio a conocer un reporte sobre la preparación de una virtual conspiración de algunos oligarcas para tomar el poder en sus manos. Unas semanas antes, el director de Seguridad de Yukos, Alexei Pitshugin fue arrestado por cargos de instigación al asesinato. Al inicio de ju-

⁴⁶ Yuri Tziganov, “*Yeltsinism konchilsa, no shizh prodolshaetsa* (El “Yeltsinismo” acabó, pero la vida continúa)”, Revista Narod, Moscú, Rusia, enero, 2000.

lio de 2003, la policía arrestó al oligarca Platon Levedev, millonario y copropietario de Yukos. Fue acusado de estafa por 283 millones de rublos (aproximadamente 10 millones de dólares) en perjuicio del Estado en el curso de la privatización de la empresa química Apapit. Una semana después, el 9 de julio de 2003, el Procurador General inició una investigación preliminar en la compañía Yukos por cargos de evasión de impuestos. El mismo día las oficinas de Menatep en San Petersburgo fueron cateadas e investigadas.

En septiembre de 2003, Yukos compró el diario pro occidental *Moskovskie Novosti* y trató de presentar las acciones estatales como una conspiración de prominentes miembros de la administración gubernamental contra los empresarios. La asociación rusa de comercio RSSP y la asociación Business Rusia enviaron cartas de protesta a Putin y llamó a acciones de protesta.

Además, Khodorkovsky intentaba en el plano político llegar a la presidencia de Rusia, pero Putin esperaba que éste renunciara a sus ambiciones y a cualquier competencia política por el poder. Sin embargo, Khodorovsky fortalecido por un poderoso apoyo interno e internacional, sobrestimó sus capacidades e intensificó su campaña contra Putin financiando a candidatos de oposición para las elecciones a la Duma de Estado de diciembre de 2003 y promoviendo publicaciones contra el presidente ruso en los periódicos más importantes de Estados Unidos, incluyendo al *Wall Street Journal* y al *New York Times*, en los cuales Khodorovsky ha difamado a Vladimir Putin.

Un mes después, el 25 de octubre de 2003, como se anotó ya, Kodorkovsky fue finalmente arrestado. Unos días más tarde renunció como director de Yukos. Su sucesor inmediato fue un estadounidense, Simon Kures, ya que Kodorkovsky invitó al Comité Directivo de Yukos a muchos estadounidenses a fungir como funcionarios de la empresa. Después Kures fue reemplazado por Steven Theede, ex director de la Agencia Conoco Phillips, la tercera más grande de Estados Unidos.

La estrategia del Kremlin para recuperar Yukos, consistió en cobrarle una suma de 28 mil millones de dólares por una argumentada evasión de impuestos, lo que hizo ir a la compañía a la bancarrota. Después, el gobierno ruso comandó a un consorcio bancario denominado Baikal, que seguramente fue una creación del mismo gobierno con fondos estatales, para adquirir las acciones de Yukos por la suma de 7 mil millones de euros y después transfirió la petrolera en cuestión a manos de Rosneft, la compañía petrolera estatal. Con esta acción, el gobierno ruso restableció el control gubernamental sobre una parte vital de los recursos energéticos del país.

En el verano de 2004, Rosneft declaró su intención de fusionarse con la compañía estatal de gas Gazprom, que en parte pertenece también al Estado, lo que tuvo como resultado el incremento de las acciones en manos del Estado ruso en la misma Gazprom de 38 a 51%.

Ante esto, el contraataque de los oligarcas consistió en que la víspera de la subasta para la venta de acciones, una Corte para Quiebras en Houston, Texas a petición de Kodorkovsky, expidió una orden provisional contra la venta, argumentando que muchos inversionistas estadounidenses serían afectados por esta decisión. La reacción de las autoridades rusas fue la total ignorancia de la orden.

Ante el embate del Estado ruso, el oligarca Khodorkovsky pidió la intervención de Estados Unidos, pero la corte estadounidense especializada en quiebras, negó la posibilidad de que Yukos pudiera declararse en quiebra. La juez Leticia Clark determinó el 24 de febrero de 2005 que su corte en Houston Texas no podía tener jurisdicción sobre casos de compañías extranjeras que tenían gran importancia en sus países de origen. “Por todo esto, es claro que el ataque contra Kodorkovsky por parte del gobierno ruso tiene profundas implicaciones estratégicas y no puede ser minimizado como un mero espectáculo político”.⁴⁷

Inicialmente Putin deseaba basarse en el capital nacional ruso de los poderosos oligarcas del grupo de la familia de Yeltsin, sin embargo, ante la falta de interés de éstos por revivir la economía rusa, Vladimir Putin ha terminado por orientarse al capital extranjero para atraerlo, en un intento de emular la vía China de modernización.⁴⁸ Así, Putin intenta atraer al capital extranjero para ayudar a revivir la economía rusa por medio de grandes inversiones e introduciendo nuevas tecnologías al país.

Sin embargo, como en el caso chino, para balancear la influencia occidental, Putin tiene el objetivo de que el Estado ruso juegue un papel determinante en la economía, ya que tiene claro que los rusos que viven en la pobreza, no podrían sobrevivir a las demandas del libre mercado, por lo que para Putin, la recuperación de la economía rusa tiene como mayor estrategia el control de empresas conjuntas ruso-occidentales sobre los recursos y la economía, y al mismo tiempo, espera que el número de empresarios rusos de corte nacionalista crezca.

El presidente ruso sabe además que al permitir a Occidente jugar un papel dominante en la economía rusa, sobre todo en el sector estratégico del petróleo y el gas, la posibilidad de convertirse en una nación dependiente de Occidente crecerá, lo que podría también acarrearle una dependencia política y de seguridad, pero tiene la voluntad de correr el riesgo ya que considera que cooperando con las corporaciones extranjeras, el Estado ruso será capaz de regular relaciones de una manera que impida que Rusia se convierta en un Estado dependiente.⁴⁹

⁴⁷ Tennenbaum, Jonathan, “Russia Reacts to Cheney Nuke-War Policy Threat”, Rev. *Executive Intelligence Review*, Washington, 12/XI/2006, p. 3.

⁴⁸ Alexander Duguin, *Geopoliticheskoe budushee Rossi* (El futuro geopolítico de Rusia), Moscú, Nauka, 2002, p. 170.

⁴⁹ Oleg Belkov, “Globalizatsia: Problemi Bezopasnosti Rossi” Globalización: Problemas de la seguridad nacional de Rusia, Rev *Obozrebatel* (El Observador), 7/XI/2002, p. 4.

Esta estrategia de política exterior inició desde que Putin asumió el poder en el año 2000 y aunque ha habido ciertos cambios, sobre todo en el momento de la crisis de Irak, esta estrategia ha consistido en convertir a Rusia en una nación fuerte y moderna tecnológicamente hasta donde sea posible y que por lo tanto le permita tener un curso estratégico independiente de política exterior.

Así, Putin representa a las nuevas elites rusas y desde luego lleva a cabo una política de clase a favor de los nuevos grandes poseedores de propiedad privada en Rusia. No obstante, durante su primer periodo, trató de crear un equilibrio entre los intereses de estos grupos y del sector militar. En este sentido el presidente ha resultado una revelación, ya que se esperaba que al pertenecer al clan de la familia fuera una especie de gestor de los intereses de los grandes oligarcas. Pero, desde un primer periodo, como se anotó, ha librado batallas contra los oligarcas, sobre todo, contra aquellos como Berezovsky, Abramovich y últimamente, Kodorkovsky, que se han dedicado al saqueo entendido literalmente, de los recursos de Rusia y han perseguido solamente sus intereses propios haciendo peligrar la seguridad nacional de Rusia.

Los oligarcas no sólo controlaban en la era Yeltsin los negocios al interior de Rusia, sino que fugaron masivas cantidades de capital estatal ruso, llevándolo básicamente a Suiza.

Entre las consecuencias sociales de este fenómeno de concentración de la propiedad en manos de unos cuantos oligarcas, el gobierno ruso ha estimado que 31 millones de rusos (más del 20% de la población) subsistían durante las presidencias de Yeltsin (1992-1999) con el equivalente o menos de 50 dólares al mes. Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la mitad de la población del país vivía en la pobreza y según cifras del Comité de Estadísticas del Estado Ruso, en 2002, más de 40 millones de rusos sufrieron desnutrición, lo que equipara la polarización social existente con la de América Latina, mientras la destrucción del sistema de salud estatal junto con la caída en la calidad de vida condujo a que la expectativa de vida se desplomara a la cifra de 57 años para los hombres, mientras que en la era soviética esta cifra era de 70 años. Esto en su conjunto, representa una pérdida de población que solamente se compara a periodos de guerra, plagas y hambruna.

El gobierno de Putin: su papel en el rescate del Estado

El gobierno ruso tiene ahora un sano superávit presupuestario después de la década de los noventa, que fue de crecientes déficits.

Después de la crisis de 1998, y desde 1999-2000, fecha en que Putin llegó al poder, la economía rusa experimenta un renacimiento económico. Los factores que han estimulado el crecimiento económico son:

- El ajuste de los precios relativos y el colapso de la tasa de intercambio del rublo que favoreció el nuevo proceso de sustitución de importaciones y dio un estímulo a los productores de bienes de consumo y manufacturas.
- Declinación de los salarios reales y una subutilización productiva del trabajo y del capital como resultado de la declinación de la industria rusa durante los noventa.
- Una serie de reformas impulsadas por el gobierno durante la crisis de 1998 que produjeron un aumento de la eficiencia y un reestructuración industrial.
- Pero el factor más significativo fue el aumento de los precios mundiales del petróleo desde un precio de \$10.00 dólares por barril (d/b) en diciembre de 1998, a \$33 en septiembre de 2000 y a \$60-70 en 2006,⁵⁰ lo que ha permitido un fuerte ingreso adicional a la economía rusa.

Los altos precios del petróleo fueron también el factor determinante para lograr la recuperación de la industria petrolera rusa, que tuvo una fuerte caída como consecuencia de la desintegración de la URSS y experimentó un periodo de declinación en el decenio de los noventa.

Entre 1998 y 1999, la producción petrolera rusa cayó aproximadamente un 50%, de 11 millones a 6 millones de barriles por día, debido fundamentalmente a una fuerte reducción en perforación y a la falta de recursos para invertir en nuevos pozos o en tecnología para incrementar la recuperación en pozos agotados. Esto debido a que en el decenio de los noventa, los oligarcas rusos estructuraron sus operaciones de manera que reducían significativamente la recaudación de impuestos para el Estado y enviaban gran cantidad de capitales al extranjero, mientras la producción de petróleo en Rusia era en gran medida no rentable.

Por lo que, la repentina inyección del dinero proveniente del incremento de los precios del petróleo favoreció el desarrollo de una industria esencialmente estancada. El aumento del precio del petróleo aumentó a su vez las ganancias de las compañías, aunque no tuvieran un incremento en la producción y a la par, la devaluación del rublo de 1998 ya había bajado significativamente los costos en rublos de los insumos, incluida la mano de obra.

Así, a partir de 2000, la suma de insumos baratos y altos precios del petróleo permitieron a las compañías petroleras rusas acumular un capital interno para mejorar la eficiencia de la producción sin necesidad de inversiones extranjeras.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 9.

Además, los pozos agotados fueron puestos nuevamente en funcionamiento. Se compró nueva maquinaria y se introdujo nueva tecnología. Fue construida también nueva infraestructura que aumentó la capacidad de exportación, como el Sistema de Oleoductos del Báltico y la nueva Terminal de petróleo en Primorsk, en el Golfo de Finlandia.

Por lo que, para 2004, la producción petrolera rusa se había recuperado y en gran medida alcanzado ya los 9 millones de barriles diarios, con un potencial a mediano plazo de aún más incrementos, por lo menos arriba de 11 millones de barriles diarios (cifra que se acerca a los niveles de producción de la URSS), de los cuales se exportaban más de 4 millones.

A la par de esta recuperación de la industria petrolera, es interesante destacar que la capacidad exportadora rusa aumentó no sólo por los nuevos oleoductos y puertos, sino porque su demanda interna de petróleo permanecía baja debido al continuo declive de su industria pesada. En contraste, el gas ruso, del cual sólo se exporta 1/3 de la producción, cerca de la mitad del petróleo ruso está disponible para la exportación.

La mayor parte del gas natural se utiliza para generar energía en la calefacción doméstica y para la industria. Así, el petróleo ha permitido conseguir divisas del extranjero y el gas ha mantenido la economía rusa en funcionamiento y es el principal subsidio de la industria nacional y de los hogares. Hay que señalar que a diferencia de la industria petrolera, el sector del gas no fue dividido y está aún controlado por el monopolio estatal Gazprom, que también obtuvo aumento de sus ingresos debido al alza del precio del gas en los mercados mundiales.

Por lo que la economía rusa exporta actualmente un 80% de recursos naturales de los cuales, el petróleo y el gas representan el 55% de las exportaciones, lo que provoca que el presupuesto dependa básicamente del sector energético. Así, un 37% de las entradas presupuestarias constituyen los impuestos al petróleo y al gas.

A futuro, el gas sustituirá al petróleo en la mayor parte de las exportaciones rusas, ya que Rusia posee 1/3 de las reservas mundiales de gas y a través de la compañía estatal Gazprom ya es el principal exportador mundial de gas y es el principal proveedor de la Unión Europea.

Debido a esto, el gobierno ruso posee hoy un superávit presupuestario después del crónico déficit de los noventa. Este es uno de los grandes logros del gobierno de Putin desde que llegó al poder en el año 2000. Y esto fundamentalmente porque se ha asegurado que la mayor parte de las entradas por concepto de la venta de energéticos ingrese a las arcas del Estado y no a las manos de los oligarcas, que en los noventa, después de la desintegración de la URSS se quedaban con las ganancias como se anotó arriba, lo que les permitió acumular grandes fortunas, evadiendo además, pagar impuestos. Por otra parte, por las transferencias de precios,

pudieron amasar grandes fortunas, mediante la creación de compañías off-shore para comprar petróleo a bajo precio en los lugares de producción y luego revendiéndolo a través de intermediarios.

El efecto de los altos precios del petróleo ha impactado al resto de la economía. En un informe de febrero de 2004, el Banco Mundial señala que los altos precios del petróleo y el gas han aumentado la actividad del resto de los sectores de la economía rusa. Así, el incremento del crecimiento de la manufactura rusa fue impulsado por su subsector más grande: la construcción de maquinaria de casi un 20% de la producción industrial total y de un 35% de la manufactura doméstica. El crecimiento en la construcción de maquinaria fue impulsado por la construcción de vagones, y esta producción fue a su vez impulsada en gran parte por la necesidad de aumentar la capacidad de transporte de petróleo al exterior de Rusia, con el objetivo de agilizar el sistema estatal de oleoductos. Por lo tanto, la producción de vagones ha crecido un 35.8% y aunque no se han construido nuevos oleoductos, la industria de construcción ha apoyado a la demanda.

El crecimiento se ha extendido a los sectores de la producción y a la industria de defensa, un aumento que también responde a las demandas de los sectores de energéticos.

También crecen otros sectores debido a la exportación hacia China, que compra grandes cantidades de petróleo, gas, carbón, acero y madera, lo que a su vez, aumenta los precios de estas materias primas. Así, los precios mundiales del acero reflejan el mismo comportamiento de los precios mundiales del petróleo. En conclusión, la economía rusa se ha beneficiado significativamente de las demandas de insumos, requeridos por el crecimiento de China.

V. El vector exterior de la proyección internacional de Rusia

La utilización de los energéticos como instrumento de posicionamiento geopolítico: la Unión Europea

El año 2006 empezó con una crisis energética en Europa porque el 1º de enero la compañía nacional de energéticos Gazprom, temporalmente suspendió el abastecimiento de gas a Ucrania para reforzar su intento de aumentar los precios. El resultado del cese del abastecimiento sirvió para subrayar la dependencia europea del abastecimiento de gas por parte de Rusia, gas que atraviesa por Ucrania a través de los ductos subterráneos.

Las exportaciones rusas de gas natural, actualmente suman un cuarto de todo el mercado europeo. Rusia posee los más grandes recursos mundiales

de reservas de gas y es el mayor productor y exportador de gas natural. Gazprom retiene el monopolio sobre las exportaciones de gas a través de su control de la red de gasoductos integrados de Rusia.

Así, la Unión Europea (UE) es altamente dependiente de recursos externos energéticos, sobre todo de Rusia, pero también lo es Noruega y al parecer esta dependencia se acelerará sustancialmente en el futuro, ya que una UE de 27 miembros, tendrá una demanda energética que crecerá en 15% entre 2006 y 2030. La demanda de gas natural se espera que crezca en un 70% y el consumo de electricidad se espera que aumente un 45%.

Antes del enfrentamiento del 1º de enero de 2006, los europeos no habían registrado el nivel de su dependencia con respecto a Rusia, o el hecho de que habían considerado a Moscú una potencia amigable desde el fin de la Guerra Fría, o incluso, antes de su fin, ya que el abastecimiento inintermitido de energéticos continuó cuando tuvo lugar el ataque soviético a Afganistán en 1979, o durante el boicot de los juegos olímpicos en la URSS en 1980, el golpe contra Gorbachov, la desintegración soviética, la guerra chechena, la guerra de Kosovo y durante la ampliación de la OTAN y de la UE hacia el Este. Así, los europeos tenían la seguridad de que los rusos podrían ser impredecibles en la retórica, pero en el suministro de energéticos, su política era de una solidez férrea.

Por lo tanto, el objetivo fundamental de Putin y Medvedev, entonces director de Gazprom, era redefinir las percepciones europeas sobre Rusia. Hasta antes del 31 de diciembre de 2005, los europeos occidentales percibían a Rusia básicamente como un antiguo enemigo ya disminuido y debido a esta situación, benigno. Pero con el corte del suministro de Gazprom, que disminuyó la cantidad de entregas necesarias para calefacción en pleno invierno en 2006 y en 2009, Rusia entonces demostró que debe ser tomada en serio, porque es capaz de infligir verdadera afectación con un mínimo esfuerzo. Por lo que Ucrania constituye un punto estratégico en las relaciones internacionales y el intento de la OTAN de integrarla a la alianza ha tenido la respuesta del Kremlin de condicionar sus energéticos.

La alianza con China: la Organización para la Cooperación de Shangai

En la medida en que se desarrolla la batalla geopolítica, el grupo Shangai ha venido incrementando su concepción de que éste es un instrumento de acercamiento entre Rusia y China y una forma de ejercer influencia sobre el Asia Central, como un contrapeso a la presencia militar estadounidense en el área y también a nivel global.

En conclusión, todas las señales indican los crecientes esfuerzos de China en los años por venir para desarrollar las metas del grupo Shangai, así como una estructura de relaciones más cercanas con Rusia en particular y el

acceso a sus recursos energéticos. Los medios chinos incluso etiquetaron el viaje de Hu Jintao a Rusia en 2005, como “el viaje por petróleo”.⁵¹

Desde el establecimiento de su “asociación estratégica”, el comercio bilateral sino-ruso ha crecido drásticamente. En 2004, la cifra por este rubro fue de 21.2 mil millones de dólares. En el año 2010, el comercio podría alcanzar la suma de 60 mil a 80 mil millones de dólares. China ha aumentado sus importaciones de petróleo ruso sistemáticamente, en una suma estimada de más de 70 millones de barriles. Las compañías chinas de petróleo están planeando hacer grandes inversiones en las compañías rusas de energéticos. Así, China ya ha prestado más de 6 mil millones de dólares a Rosneft, la principal compañía petrolera estatal que exporta a China.

El foco central de interés chino es la región de Siberia, ya que cerca de la mitad de todas las reservas petroleras probadas de Rusia están en esta región, así como el 70% de las reservas de carbón ruso.

Hoy Rusia es la primera productora mundial de petróleo y la segunda de carbón y el mayor centro de las industrias de metales. Cerca de 140 de las doscientas empresas más grandes de Siberia son de armamento y su principal consumidor es China. En el área hay también numerosos centros de investigación que datan de la época soviética, en los campos de la física, el espacio y de investigación nuclear.

Rusia ya construyó un oleoducto desde Siberia a las provincias nororientales de China.

Rusia y China: preparándose para combatir juntos a enemigos potenciales

Como complemento a las declaraciones de la cumbre de Astana arriba analizadas, Rusia y China condujeron ejercicios militares conjuntos, denominados Misión de Paz 2005, del 18 al 26 de agosto de 2005, bajo los auspicios de la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS). Las maniobras representaron un paso cualitativo en los vínculos militares bilaterales y sobre todo una asociación estratégica, que los está conduciendo hacia una alianza estratégica y señalando que podrían llevar a cabo operaciones militares conjuntas en un futuro. Los ejercicios fueron los más significativos en la historia del entrenamiento sino-ruso e involucraron a los sistemas de armas más modernos de Rusia y también a un gran número de tropas y armas chinas.

Los objetivos de estos ejercicios multipropósito fueron en realidad ambiciosos. Estos ejercicios militares clave incluyeron:

⁵¹ Markedonov Serguei, “Rol Rossi i Kitai v Tsentralnoi Asi” (El papel de Rusia y China en el Asia Central), Voeni y Politicheski Institut Rossi (Instituto Político y Militar de Rusia), Moscú, Rusia, 2005, p. 4.

El aprendizaje de cómo las tropas y los Estados Mayores de ambas naciones pueden coordinarse en el campo de batalla en cualquier conflicto que peleen juntos (aprendizaje sobre sus diferentes armas y tácticas).

Aumentar las capacidades de ambos aparatos militares, especialmente del chino para planeación de contingencia, como la preparación de sus fuerzas para combatir en conflictos que están hoy fuera de su agenda, pero que sus Estados Mayores siempre están planeando, como la invasión china a Taiwán, en caso de que las circunstancias geopolíticas cambiaran.

Además, el objetivo geopolítico clave es: advertir a Washington que suspenda su presión sobre Rusia y China o de lo contrario, enfrentará la posibilidad de una eventual respuesta militar conjunta. Esto no sólo fuerza a los regímenes pro occidentales, desde Tokio a Taipei y algunos de la antigua Unión Soviética, como Kirguistán y Georgia, a que consideren si tener una orientación pro occidental y participar contra los dos gigantes asiáticos está en su mayor interés, sino que también asegura a los aliados de China y Rusia, que la sombrilla militar de los dos países es suficientemente fuerte para protegerlos de la ofensiva geopolítica estadounidense.⁵²

Para reforzar la seriedad de la intención compartida por los dos países para contrarrestar la ofensiva geopolítica estadounidense en la región, los Ministros de Defensa de ambos países observaron la parte que tuvo fuego real de estos ejercicios. Otros ministros de los países miembros de la OCS fueron invitados como observadores. Los Estados Unidos también mandaron observadores. La invitación a Estados Unidos fue explicada como una actitud amistosa, pero, según el sitio de inteligencia Stratfor, Washington observó con nerviosismo y trató de determinar cuán fuerte es aún el aparato militar ruso y que tan fuertes puede llegar a ser el de China, además de que tan serias son las determinaciones de ambos países sobre la cooperación militar.

Mil ochocientos efectivos rusos y miembros del estado Mayor participaron en estos ejercicios, así como bombarderos de largo alcance, aviones de reconocimiento, de alerta temprana y de abastecimiento de combustible.

A su vez, la Armada rusa fue representada en el ejercicio por el destructor Marshal Shaposhnikov, que se especializa en lucha antisubmarina. El destructor Burny y una lancha anfibia, capaz de desplegar 25 vehículos tanque blindados y más de 225 tropas.

Las fuerzas chinas, por su parte, participaron en las maniobras incluyendo cerca de 10 000 tropas y mandos, varios sistemas de armas de tierra, docenas de Flankers Su-27 de fabricación rusa, aviones multicombate, artillería costera y baterías de misiles, dos destructores rusos Sovremeny class y varios

⁵² “Russia, China: Training to Fight Together Against Potencial Enemies”, Strategic Forecasting, Stratfor, Inc, Washington, 16/VIII/2005, p. 4.

barcos de guerra de superficie (muchos de los cuales llevaron medios anfibiaos, así como submarinos rusos y dos destructores chinos comparables a los destroyers Aegis.

Así, la Misión de Paz 2005 mostró que Rusia y China escogieron escenarios de mar y costa porque están preocupados no sólo del bienestar de los aliados del Asia Central, sino de otros Estados aliados en las áreas costeras.⁵³

La estrategia latinoamericana de Rusia: el caso de Brasil

La visita del presidente Putin a Brasil del 21 al 23 de noviembre de 2004, fortaleció las relaciones comerciales y políticas en la región.

Para la estrategia de Rusia, el fortalecimiento de nexos con Brasil es sólo un paso en el desarrollo del interés ruso en Sudamérica. Las buenas relaciones de Rusia con Venezuela y Brasil significan una influencia con dos de los actores más importantes de la región y además de mejorar el intercambio comercial y económico bilateral, este proceso dará a Moscú una mayor presencia en los dos países, que son los más importantes, en términos de la dinámica geopolítica de la región.

Así, el balance militar de poder podría empezar a cambiar drásticamente en Sudamérica en los próximos años, ya que previamente desde el año 2000, Colombia ha sido el factor de más rápido crecimiento militar en Sudamérica, auspiciado por más de 3 mil millones de dólares de asistencia militar estadounidense con el objetivo explícito de combatir al narcotráfico y a la guerrilla.

Así, según reconoce la fuente de inteligencia Stratfor, las crecientes relaciones económicas, militares y de cooperación en el desarrollo de la tecnología nuclear y del espacio de Rusia con Brasil y Venezuela, alterarían la correlación geopolítica en el cono sur.⁵⁴

Energía nuclear para fines pacíficos

Estos nuevos desarrollos han conducido al gobierno de Brasil a pedir autorización a la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) con el fin de iniciar un programa experimental de enriquecimiento de uranio en diciembre de 2004, autorización que le fue concedida. La planta a desarrollar se encuentra en Resende en el sudeste del país. Para conceder la autorización, la AIEA envió inspectores a Resende, para asegurarse que el programa tuviera fines pacíficos. Ahora Brasil tiene autorización de producir 20% de uranio enriquecido.

⁵³ Erich Marquardt, Evgueny Benderdky, "The Significance of Sino-Russian Military Exercises", *Rev. Power and Interest News Report*, Washington, 13/IX/2005, p. 5.

⁵⁴ "Brazil's First Steps Toward Nuclear Weapons?" Stratfor Intelligence, noviembre 29, 2004, p. 2.

Esto marca el reinicio oficial del programa brasileño de desarrollo nuclear que el presidente da Silva considera una prioridad estratégica fundamental. A pesar de las limitaciones presupuestales, Brasil se ha apoyado en una amplia alianza tecnológica y financiera con Rusia para avanzar en su proyecto de modernización tecnológica nuclear y espacial.

Brasil posee ya una historia de cincuenta años de investigación y desarrollo nuclear con fines pacíficos y propósitos de defensa. El país ya genera electricidad con reactores nucleares y tiene investigación en reactores y en capacidad de producción de uranio enriquecido con tecnología de centrifugación desarrollada por científicos brasileños bajo control militar. Sin embargo, durante los noventa, la investigación nuclear sufrió una fuga de cerebros debido a que el gobierno realizó fuertes recortes presupuestales en defensa y ciencia nuclear, un hecho del cual la industria nuclear brasileña no se ha recuperado aún.

Rusia, a este respecto ha acordado con el gobierno brasileño en desarrollar su industria nuclear. El presidente ruso, Vladimir Putin durante su reciente visita mencionada antes, a países del cono sur en diciembre de 2004, en Brasilia declaró que las compañías rusas estaban interesadas en coadyuvar al desarrollo de una tercera planta nuclear en el Complejo Angra de Reis, en el estado de Río de Janeiro.

Las ventas de tecnología nuclear a Brasil, combinadas con la creciente cooperación ruso-brasileña en otras áreas, tienen la intención de generar divisas e impulsar las exportaciones de alta tecnología para Rusia. Los cercanos nexos ruso-brasileños también ampliarán la influencia geopolítica de Moscú en América Latina.

La decisión del entonces presidente brasileño, Luis Inazio da Silva de revivir el desarrollo nuclear tiene implicaciones económicas y geopolíticas, ya que intenta que Brasil alcance la autosuficiencia en la producción de uranio enriquecido en la planta Angra de Reis para 2010. También intenta convertir a Brasil, que posee 310 000 toneladas marítimas de reservas probadas de uranio, en una potencia en el mercado global de uranio enriquecido para uso en las plantas nucleares.

Una fuerte industria nuclear nacional también sería estratégicamente ventajosa para la influencia externa de Brasil, como una potencia regional dominante en América Latina. Por lo que, una vigorosa y económicamente exitosa industria de alta tecnología como la nuclear y de la aviación comercial, es un objetivo del gobierno brasileño para incrementar su perfil geopolítico y su influencia internacional.

Aún si Brasil no tiene ninguna intención de construir armas nucleares, una fuerte industria nuclear con potencialidad para producir este tipo de armamento obligaría a las potencias a conducir sus relaciones con este país con más cuidado.

Con la asistencia conjunta y los acuerdos financieros con China y Ucrania, Brasil recientemente expandió su acuerdo de cooperación especial con Rusia, que ya contaba con siete años de duración. La prórroga se realizó durante la visita del presidente Vladimir Putin a Brasilia. Se afirmó además un acuerdo durante esta visita, de noviembre de 2004, sobre cooperación espacial por 800 millones de dólares, que incluye el desarrollo conjunto de una nueva generación de cohetes ruso-brasileños, la manufactura y el lanzamiento de satélites comerciales y una sustancial expansión de la infraestructura de lanzamiento del Centro Alcántara. Rusia está interesada en financiar este proyecto debido a que le daría acceso a Alcántara para lanzamientos de cargas rusas al espacio por una vía más económica.

El financiamiento mediante estos acuerdos dará al Programa Espacial de Brasil una base de despegue. Conjuntamente, Ucrania y Rusia invertirán cerca de mil millones de dólares en los próximos tres años. En comparación, la India gasta más de 300 millones de dólares anualmente en su programa espacial, mientras que el presupuesto espacial estadounidense es de 15 mil millones anuales. Aún así, para Brasil, estos acuerdos con Rusia, Ucrania y China significan una importante, aunque sea magra, fuente de financiamiento de fondos para los proyectos específicos de este programa.

Los acuerdos también benefician a sus socios política y económicamente. En la medida en que Alcántara extienda su plataforma de lanzamiento en los próximos años y Brasil empiece a lanzar más cargas al espacio para otros países, las industrias espaciales de Rusia, Ucrania y China tendrán nuevas oportunidades para vender sus productos a Brasil y a otros países interesados en utilizar el centro de lanzamiento Alcántara para sus cargas. La cooperación estratégica en el espacio de Brasil, Rusia, Ucrania y China también les da a estos países acceso a una instalación ecuatorial de lanzamiento, de costo eficiente. Por ejemplo, Ucrania no posee un centro propio de lanzamiento, así que el uso de esta estructura le permitirá un ahorro de 30%, haciéndola más competitiva en el mercado.

Políticamente estos países al apoyar a Brasil obtienen a la vez, su apoyo, en reciprocidad, a nivel internacional. Por ejemplo, Brasil está apoyando a Rusia en su aspiración a ingresar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y Rusia apoya a Brasil en su aspiración de obtener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Asimismo, Brasil también apoya, junto con Rusia y China la reorganización de la ONU y su fortalecimiento en contraste con el proyecto hegemónico global económico y militar estadounidense.

Estas alianzas estratégicas le dan también a Rusia y a China primordialmente, un ascendiente y presencia geopolítica en América Latina en un momento en que la posición estadounidense en esta región se ha descuidado debido a la guerra contra el terrorismo en Afganistán, Irak y en

general a la posición estadounidense de priorizar y centrar su actuación en el Medio Oriente. La posición estadounidense se enfoca en la región básicamente en Colombia y específicamente en el Plan Colombia y resalta la ausencia de proyectos conjuntos estadounidenses de alta tecnología con los países de la región.

VI. Conclusión

En conclusión, el surgimiento y el ascenso al poder de fuerzas políticas anti-neoliberales consolidan los denominados *gobiernos posneoliberales*, Rusia puede ser considerada uno de estos países al igual que el resto de los países del Grupo BRIC, que están surgiendo como respuesta a la pérdida de soberanía sobre los recursos nacionales a favor del gran capital internacional y ante un inminente peligro de liquidación del Estado nacional con un proyecto independiente en los Estados-nación que han tenido gobiernos neoliberales por varios años.

El apoyo a estas fuerzas políticas por gran parte de la población se debe al deterioro de los niveles de vida que ésta ha experimentado debido a la aplicación de políticas de libre mercado que polarizan la riqueza dramáticamente.

En Rusia, como en varios Estados de América Latina, que se caracterizan por ser sociedades de industrialización tardía, existe el peligro de liquidación del Estado nacional a manos de una fracción de la burguesía local, aliada y subordinada al capital transnacional. Por lo que puede concluirse que el surgimiento de este tipo de gobiernos posneoliberales, constituye una constante observada en varias regiones del planeta, como respuesta a la depredación económica y a la pérdida de soberanía política por la aplicación de las políticas de libre mercado auspiciadas desde los centros de poder internacional y que se han aplicado arbitrariamente tanto en Rusia como en América Latina.

Las características fundamentales de los gobiernos posneoliberales se definen por las tareas que se proponen desarrollar al llegar al poder:

En lo interno: la recuperación del proyecto nacional en lo que respecta a la autonomía del proyecto económico y el rescate de las instituciones del Estado y su fortalecimiento político. Por otra parte, la aplicación de una política social que reduzca la enorme polarización social heredada de los gobiernos neoliberales.

En política exterior estos gobiernos intentan por medio de la cooperación económica, tecnológica y diplomática, construir una red de relaciones internacionales y coaliciones que permitan construir una relaciones internacionales multipolares que permitan enfrentar el unilateralismo estadouniden-

se, producto de la desintegración de la otra superpotencia, la URSS y del fin por lo tanto, de la bipolaridad en las relaciones internacionales, lo que permitiría un equilibrio de poder en el escenario internacional favorable a los países de mediano desarrollo. En conclusión, los gobiernos posneoliberales, distanciados del Consenso de Washington que pertenecen al Grupo BRIC, unen sus esfuerzos para crear unas relaciones internacionales que permitan reconstruir un mundo multipolar.

VII. Bibliografía

- Alexander Dugin, *Geopoliticheskoe budushche Rossi* (El futuro geopolítico de Rusia), Moscú, Nauka, 2002.
- Análisis del Centro Stratfor, Global Intelligence Update, 2000, “Putin’s friendly face will not last”, 13/03/2000, Estados Unidos.
- B. Fine y L. Harris, “Ideología y Mercado”, en *El Neoconservadurismo en Gran Bretaña y Estados Unidos*, coord. Ralph Miliband y Leo Panitch, Valencia, España, 1992.
- “Brazil’s First Steps Toward Nuclear Weapons?” *Stratfor Intelligence*, noviembre 29, 2004.
- Centro de Análisis Internacional, Stratfor, Predictive Insightful Global Intelligence; 2004, “Latin America Net Assessment: Benign Neglect and Persistent Weakness”, Estados Unidos, marzo 12.
- Dominic, Wilson y Roopa Purushothaman, 2003.
- Erich Marquardt, Evgueny Benderdky, “The Significance of Sino-Russian Military Exercises”, *Rev. Power and Interest News Report*, Washington, 13/IX/2005.
- Grants, Ted and Phil Mitchinson, “Yeltsin departs as Russia falls apart”, *Revista Socialist Appeal*, Londres, enero del 2000.
- Haugaard, Thomas y Jens Antón Kjaergaard Larsen, “The BRIC countries”, *Rev. Monetary Review*, Danmarks National Bank, no. 4, 2004.
- Hill Van, “Khodorkovsky’s arrest and the defenders of billionaire “democracy”, *Rev. World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 4/XI/2003.
- J. Michael Waller, “Portrait of Putin’s Past”, *Revista Perspective*, vol. X, no.3, enero-febrero del 2000, Institute for the Study of Conflict, Ideology and Policy, Boston University, p.1. Ver también, Reporte Rusia 2000, Part II: The Spy, Statfor Intelligence Services, 29 de marzo del 2000.
- Jonathan Tennenbaum, “Russia Reacts to Cheney Nuke-War Policy Threat”, *Rev. Executive Intelligence Review*, Washington, 12/IX/2006.
- Kart Baltuj, *Strateguiia Vosroshdenie (Estrategia de Resurgimiento)*, Academia de Ciencias, Novosibirsk, Federación Rusa, enero, 2000.

- Keith Bush, “Net Assessment of the Russian Economy”, *Russian and Eurasian Program*, Center for Strategic and International Studies, julio 1999.
- Kennedy, Paul, Entrevista para el periódico Clarín, Argentina, 18/XI/2003.
- Special Report: Russia’s Tectonic Shift, Stratfor Forecasting, Washington, 31/X/2003.
- Klebnikov, Paul, 2003, “Godfather of the Kremlin: Boris Berezovsky and the looting of Russia”, Ed. Harcourt, New York, Estados Unidos,.
- Oleg, Belkov, “Globalizatsia: Problemi Bezopasnosti Rossi”(Globalización: Problemas de la seguridad nacional de Rusia) , Rev Obozrebatel (El Observador), 7/XI/2002.
- Parkhe, Jay, “Welcome to the Growth Club-BRIC”, Rev. Academy Asia-Pacific, 17/VI/2004.
- Peters, Andrea, 2005, “Victory Day Celebration in Russia reveals deepening political and social tensions”, Rev. World Socialist, mayo 11.
- Putin, Vladimir, “Mensaje a la nación”, Web site del Gobierno de Rusia, febrero 2000.
- Pribilovski, Vladimir, “Aministrativnaia Oligaarji protiv oligarji finansivoi”(La oligarquía administrativa contra la oligarquía financiera), Revista Política (Política), julio, 2003, Moscú, Rusia, pp. 1-5.
- Reporte de Stratfor Intelligence Services; 2000, “Putin promotes Russian Nationalism”, n. 2242, 7/03/Estados Unidos.
- Rubenfien, Elizabeth, 1992; “Alarmante desplome de la Industria Rusa”, AP Dow Jones, Excélsior, Sección Financiera, 30/III/1992.
- “Russia, China: Training to Fight Together Against Potencial Enemies”, Strategic Forecasting, Stratfor, Inc, Washington, 16/VIII/2005.
- Schwarz, Peter; “The transfer of power in Moscow: what it means for Russia’s political trajectory”, Revista World Socialist , enero 2000.
- Serguei Markedonov, “Rol Rossi i Kitai v Tsentralnoi Asi”(El papel de Rusia y China en el Asia Central), Voeini y Politicheski Institut Rossi (Instituto Político y Militar de Rusia), Moscú, Rusia, 2005.
- Shlapentokh, Vladimir, “The truth about Russia: A liberal society is not to be had in the near future”, Rev. Postsoviet Prospects, vol. VI, núm.4, septiembre 1988.
- Stratfor Intelligence Service, 2000, “Vladimir Putin: The face of Russia to come”, Reporte Russia , 30/03/2000.
- Stratfor. Com, Global Intelligence Update; 1999, Yeltsin madness or silent coup?, agosto.
- Stratfor, “Yukos: US Bankruptcy Denied, Washington, Estados Unidos, 25/II/2005.
- Tziganov, Yuri , “Yeltsinism konchilsa, no shizñ prodolshaetsa (El “Yeltsinismo” acabó, pero la vida continúa)”, Revista Narod, Moscú, Rusia, enero, 2000.

Volkov, Vladimir and Patrich Richter, “Behind the government change in Russia coming elections heighten power struggle of Postsoviet oligarchs”, World Socialist Web Site, 14/VII/1999.

Wilson, Dominic y Purushothaman, Roopa, “Dreaming with BRIC: The Path to 2050”, Paper no. 99, Goldman Sachs Global Economics, octubre, 2003.